



Foto: Internet

LA FORMACIÓN EN CIENCIAS, UNA APUESTA PARA EL DESARROLLO DEL PAÍS

Por Andrés López y Pedro Crespo

Estamos viviendo momentos de cambio a nivel de toda la humanidad: hemos pasado del contacto entre personas a una vida de distanciamiento, de reuniones y clases remotas mediante medios digitales. Hemos adoptado nuevas formas de relacionarnos, y todo esto, ha sido posible gracias a la capacidad de adaptación y resiliencia que tenemos los seres humanos.

La esperanza de todos, está centrada en la capacidad de los profesionales en ciencias, que están haciendo nuevos aportes al conocimiento; seguimos pendientes de lo que suceda con las investigaciones científicas para generar una vacuna contra este virus que nos permita vivir sin tanta incertidumbre y sin miedo. La pandemia ha puesto nuevamente en evidencia las diferencias e injusticias que existen en nuestro país y en el mundo.

Existen dos razones que podrían explicar lo que debemos hacer para cambiar el rumbo de nuestro país, lo que se describe a continuación está basado en una revisión del libro de Osvaldo Hurtado “Las Costumbres de los Ecuatorianos”.

La primera de las razones para que nuestro país aún no llegue a un desarrollo sustentable, estaría relacionada con los problemas que se han dado en la educación. En algunas partes del texto, se menciona y se deja en evidencia que, la falta de estudio en “ciencias modernas” de nuestra población, no ha permitido un desarrollo e integración con la modernidad. Una de las propuestas que quedó en el camino fue la de introducir formalmente el “conocimiento científico” entre estudiantes e intelectuales y se explica que debido a su gran amplitud debía ser transmitido desde el colegio hasta las universidades con el estudio de Matemáticas, Física, Química y Ciencias Naturales. Se menciona que a inicios del siglo XX la juventud del Ecuador, no estaba acostumbrada al esfuerzo que suponían los estudios científicos y que existía una “preparación insuficiente” en los colegios, como para poder continuar en la universidad con este tipo de conocimientos adquiridos.

En el mismo libro se cita un documento de Teodoro Wolf, escrito en 1975, que manifiesta que a los ecuatorianos les hace falta prepararse en estudios de mucha paciencia y seriedad, como son las ciencias exactas y, que además de trabajar con la fantasía y el corazón, se debe trabajar con el entendimiento y la cabeza.

Sin embargo, esta situación ha cambiado gracias a la formación seria con bases científicas que los estudiantes reciben hoy en día en las carreras de ingeniería de las Instituciones de Educación Superior (IES). Solo con una sólida formación STEM (Science, Technology, Engineering, Mathematics) que reciban los estudiantes, podremos ser parte del cambio que necesitamos en nuestro país.

Se debe trabajar en proyectos que permitan disminuir la brecha social, como por ejemplo:

- Proyectos de telecomunicaciones accesibles para toda la población.
- Construcción de redes viales de calidad para mejorar la comunicación de pueblos apartados.
- Proyectos para transformar la materia prima agrícola, como el cacao, en productos terminados con mayor valor agregado y que se puedan exportar.

- Desarrollar nuestra propia tecnología de movilidad eléctrica, eficiente y de acceso a toda la población.
- Proyectos de explotación de minerales en zonas permitidas y que prioricen el cuidado ambiental.
- Proyectos que aumenten la productividad de empresas locales para llegar a estándares de comercio internacional.
- Proyectos de gestión ambiental que protejan el ecosistema, eje fundamental para una buena calidad de nivel de vida de los habitantes del país.
- Proyectos de protección de la biodiversidad de nuestro país, la que es considerada una de las mayores en el mundo.

La segunda razón que puede explicar el problema del desarrollo del Ecuador es la falta de “Confianza”. Debemos realizar actos que demuestren la seriedad en nuestras relaciones, tanto personales como profesionales.

Tradicionalmente, en nuestro país, hemos visto que se realizan actos de desconfianza en todos los niveles de la sociedad y esto ha llevado a que no logremos establecer relaciones profesionales a nivel nacional y peor aún a nivel internacional.

Para recuperar la confianza, es indispensable que cambiemos algunas costumbres. Debemos ser puntuales en todos nuestros compromisos; reuniones sociales, educativos y laborales. Debemos acostumbrarnos a cumplir lo pactado en un contrato, lo acordado para una tarea; debemos cumplir con los servicios que ofrecemos y pagar las deudas que adquirimos. Hay que reprochar a las personas que usan la típica “viveza criolla” como forma de vida y debemos felicitar a las personas que actúan con seriedad y que deben ser vistas como un ejemplo en nuestra sociedad.

La ética, los valores personales, la solidaridad, el bien común y una formación de vanguardia en ciencias, son temas que las universidades deberán asumir con mayor fortaleza para situar al país a la altura de su tiempo.